

## Mensaje para la Jornada de la Vida Consagrada Redentorista

Encuentro en línea - 31 de enero de 2025

1. Queridos cohermanos, estudiantes y miembros de la familia redentorista, religiosos y laicos presentes en este encuentro de la vida consagrada redentorista: los saludo con gran alegría. Este es un momento importante para nuestra familia, pues nos reunimos como cuerpo misionero para recordar nuestro compromiso bautismal y la entrega de nuestras vidas al Redentor, quien nos llama y nos anima en su misión.
2. Hoy tenemos la alegría de escuchar al P. José Cristo Rey García Paredes, misionero claretiano y gran teólogo de la vida consagrada. Posee un amplio currículum: es profesor, autor de varios libros y artículos y, entre otras actividades, consultor de la Congregación Vaticana para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica. Cuando lo invité, propuso el tema: *“Vida religiosa 2025: misionera, comunitaria, ecológica y mística”*. Luego realizó un cambio, recordando las cinco letras del Año de la Vida Consagrada en un nuevo contexto. Diez años después, nos presenta el tema: *“La vida consagrada es verbo, no sustantivo. Las cinco cartas del Año de la Vida Consagrada, diez años después”*. Agradezco al P. José Cristo su disponibilidad para acompañarnos en este encuentro, su cercanía a los Redentoristas y su apoyo en la animación de nuestra vida consagrada.
3. El tema del último Capítulo General fue *“Misioneros de la esperanza tras las huellas del Redentor”*. Creo que este lema está profundamente en sintonía con el Jubileo propuesto por el Papa Francisco: *Peregrinos de la Esperanza*. Así que no somos solo misioneros de la esperanza, sino peregrinos misioneros de la esperanza tras las huellas del Redentor. Si Cristo es nuestra esperanza y en Él somos salvados (cf. Rm 8,24), esto nos interpela: *“¡Alegraos! ¡Escrutad! ¡Anunciad! ¡Contemplad! ¡A vino nuevo, odres nuevos!”*. Nuestra esperanza, por lo tanto, no es un simple optimismo, sino el fruto de la encarnación del Verbo Redentor en nuestra humanidad.
4. Queridos cohermanos, estudiantes y miembros de la familia redentorista, con gran alegría y espíritu de fraternidad nos dirigimos a todos vosotros: *“¡Alegraos! ¡Escrutad! ¡Anunciad! ¡Contemplad! ¡A vino nuevo, odres nuevos!”*. Estas palabras nos invitan a renovar el ardor de nuestra misión, a mirar el mundo con los ojos del Redentor y a transformarlo en un lugar mejor. En un mundo fragmentado, donde enfrentamos numerosos desafíos, violencia y dolor, nuestra vida consagrada redentorista no puede entenderse solo como un adjetivo que nos define, sino como un verbo en constante movimiento, un dinamismo de *kenosis* lleno de significado y sustancia. Debe estar profundamente enraizada en el Redentor e inspirada por Él. Nuestra vocación es un compromiso constante de vivir y

testimoniar la presencia de Cristo Redentor en el mundo, siendo testigos de la esperanza que Él ofrece a toda la humanidad, especialmente a quienes más sufren. Como Redentoristas, estamos llamados a transformar la realidad que nos rodea, a ser signos vivos de cambio, solidaridad, amor y renovación. Que, como vino nuevo en odres nuevos, sepamos adaptarnos a las nuevas exigencias del mundo sin perder nuestra identidad y misión.

5. Queridos cohermanos, estudiantes y miembros de la familia redentorista, muchas gracias por su participación y por valorar este momento de nuestra familia religiosa. Con nuestra riqueza de pensamientos, culturas y actividades misioneras, nos reunimos como una gran comunidad para orar, dar gracias a Dios por nuestra vocación consagrada y animarnos a seguir siendo misioneros de la esperanza tras las huellas del Redentor. Lo hacemos en medio de un mundo herido, pero lleno de esperanza y posibilidades. Muchas gracias a todos de corazón. Ahora cedo la palabra al P. José Cristo, quien nos iluminará con su valiosa reflexión.

P. Rogério Gomes, C.Ss.R

Superior General